

Valencia la fama tiene,
de tener buenos cantores,
y a veces si a mal no viene,
luchan con los ruseñores.

La valenciana cantaba,
una niña que yo sé;
me hizo caer la baba,
y hecho un tonto me quedé.

Oye hermosa valenciana,
dame tu amor y tu fe,
porque si aguardas mañana,
quizás ya muerto seré.

Una carta te escribí,
sin tener contestación,
o tu te burlas de mí,
o no tienes corazón.

Una vez me embarqué al mar,
y a tí te perdí en la playa,
y al volverlo a recordar,
mi corazón se desmaya.

Paloma que al aire vas,
y de Valencia te alejas,

mil veces me llorarás,
y no escucharé tus quejas.

No seas tan inhumana
hermosa flor en capullo,
ya se que una valenciana
sabrás reprimir su orgullo.

Ya que tu eres valenciana
y yo también valenciano,
yo te amaré como hermana
y tu a mí como a un hermano.

No me desdeñes criatura
no me destroces mi amor,
que una valenciana pura
no ha de tener tal rigor.

Adios Valencia del alma
y tus jardines floridos,
que pierdo el placer y calma
al echarte mis despidos.

Adios playa, adios Cabañas,
adios Grao de mi vida,
se me partan las entrañas
al darte la despedida.

ES PROPIEDAD DE VDA. DE JUAN GRAU GENÉ.

DE MIS JARDINES

Mil flores llevo en la cesta
y al que las quiera le vendo mis flores.
Yo misma las he cortado
de unos jardines que nadie conoce;
mis flores son las mejores
y usted las debe llevar.

Estribillo

Si estas flores le acompañan
tendrá suerte en sus amores,
¡Aproveche usted la ganga,
que me quedan pocas flores!

Si tiene amores y quiere
que no le olviden siquiera un momento

debiera usted de comprarme
un manojillo de mis pensamientos;
con ellos yo le aseguro
que nunca le olvidarán.

(Al Estribillo)

Si hablar desean dos novios
sin que se entere de nada la suegra
que tomen este ramito
que está compuesto con adormidera
si quieren verla dormir
un ramo deben comprar.

(Al Estribillo)

— FIN —

REUS.—Véndese en la librería «La Fleca» de Vda. Juan Grau Gené, calle Aleus, 1. En la misma casa se halla un gran surtido de romances, sainetes, libritos, historias, comedias, aluluyas de redolines, hojas de santos y soldados. Depósito de libritos para fumar y cajas de cerillas. Papel para escribir, sobres para cartas, plumas, palillos, etc., etc. Todo a precios muy baratos.



NUEVAS Y HERMOSAS CANCIONES DE LA JOTA VALENCIANA

Las más bonitas y variadas que se conocen hoy día
por J. F. (a) Queri

Viva España que es mi vida
y mi dicha y mi conciencia,
viva mi prenda querida
que es la reina de Valencia.

Valencianita del alma
dame de tu pecho un ramo;
vuelve la dicha a mi alma
ya que la dicha reclamo.

Al mirar las valencianas
como un loco me embeleso;
al momento me dan ganas
de dar a su frente un beso.

No seas por Dios tirana
valencianita preciosa
porque yo de buena gana
quisiera hacerte mi esposa.

En el Grao yo me estaba
recordando mis amores,

pues desde allí, contemplaba
a mi diosa entre las flores.

Como a sabio y como a ciencia
nadie como Salomón;
y por jardines, Valencia
según dice una canción.

No igualan en hermosura
ángeles ni serafines,
a la preciosa llanura,
de Valencia y sus jardines.

Aunque no esté junto al mar
Valencia, se junta al Grao;
mucho le llega a envidiar
la gran ría de Bilbao.

Valencia es la Capital
de su reino, y no os asombre;
en su pila bautismal
allí pusieron mi nombre.

Hay muchas valencianitas
que van muy cortas de faldas,
y a todas hallo bonitas
de frente y por las espaldas.

Llevais hermosos pendientes
mis valencianitas bellas;
tan vivos y relucientes
como si fuesen estrellas.

Con rodetes, el cabello
junto a la oreja llevais;
con un peinado tan bello
el pecho me traspasáis.

Quien mira a las valencianas
bailar una linda jota,
de bailar le vienen ganas
y el corazón se alborota.

Cuando bailas me arrebatas
al ver menear tu pié:
puedo decir que me matas
aunque muy vivo yo esté.

Me vuelvo loco mujer
si tocas las castañuelas;
y a mi de envidia o placer,
me castañean las muelas.

Baila preciosa ilusión:
pues al levantar tu pierna,
se pone mi corazón
que no hay Dios que lo gobierna.

Si meneas la cadera
valenciana resalada,
me dejás de una manera
que no soy bueno por nada.

Da una vuelta salerosa,
bendita sea tu sal:
tan galana y bella rosa
no he visto en ningún rosal.

Quien de Valencia es patrón
lo sabe el más inocente,
pues toda la devoción
se dedica a San Vicente.

Para adelantar la ciencia
la agricultura se afana;
y no hay reino cual Valencia
por tener fruta temprana.

Se han hecho varias razones
de tardío o temprano;
en Valencia ya hay melones
antes de entrar el verano.

Quien los racimos no ha visto
de Valencia en su vergél;
por vida de Jesucristo
que son dulces cual la miel.

Sin decir yo disparates
digo como a cosechero,
que en cosecha de tomates
siempre Valencia es primero.

Tierra fértil y abundante
es Valencia niña mía;
si me quieres por amante
allí estaré noche y día.

Hay pueblos que están ufanos
porque allí azogan espejos;
nosotros los valencianos
fabricamos azulejos.

Vengan enladrilladores
a hacernos la competencia:
por mosaicos superiores
se pinta solo Valencia.

Valencia es tierra templada
tierra de gran promisión
como que allí está mi amada
allí está mi corazón.

No se porque como y cuando
de Valencia me marché,
y siempre estaré penando
hasta que allí volveré.

Me quedé hecho un pabana
al pasar por Castellón,
pues encontré una aldeana
que me robó el corazón.

Costumbre hay todos los años
con buen gusto y muchas ganas,
ir al Grao a tomar baños
con sus hermosas tartanas.

Son cosa muy divertida
y de mucha complacencia
y alargan mucho la vida
estos baños de Valencia.

Quien quiera mucho gozar
de una dicha sin igual,
que se vaya a disfrutar
al Grao y al Cabañal.

La costumbre más en manos,
más divertida y más bella,
es ir con los valencianos
para hacer la gran paella.

La paella es el mejor
según llegan a contar
lo que tiene más sabor
y más gusto al paladar.

Que la paella es sabrosa
digo siempre en alta voz,
y no hay cosa más sabrosa
que la paella de arroz.

Chocolate a la mañana,
el agua para la sed,
y por torre alta y ufana
no hay como el Miquelet.

Es soberbio con su altura
pues bien se puede medir,
y que tiene una figura
que no hay más que pedir.

Ya no hay cosa más galana
que el Turia y sus cercanías,
allí con gusto y con gana
se pasan alegres días.

Aquello es vergel de flores
con sus hermosas praderas,
y hace respirar amores
el Turia con sus riberas.

Cerca el Turia vi una hermosa
que me causó gran placer,
creyendo que era una rosa
listo la iba a coger.

Una cosa muy preciosa
de los mejores tesoros,
y la mayor espaciosa
es la gran plaza de toros.

Ninguna plaza con ella
jamás podrá competir,
que después de ser muy bella
allí no hay más que pedir.

Ya decían mis abuelos,
«y cuidado que no es cuento»
por comer buenos buñuelos
no hay sitio como Valencia.

Buñuelos azucarados,
que al verlos ya dan placer,
sabrosos y delicados,
allí los podeis comer.

Me dijo una valenciana:
«Chico si me lo prometes,
conmigo vendrás mañana
y comerás cacahuets.»

Los tengo muy retostados
y te van mucho a gustar,
cuando los tengas probados
sabrás lo que es paladar.

Quien chufas quiere comer
vaya al reino valenciano;
comerlas dan gran placer
y es un refresco muy sano.

Oye hermosa valenciana
relucientísima aurora,
lucero de la mañana
tu donaire me enamora.

El Turia vierte sus galas
en su preciosa ribera,
extiende en flores sus alas
cual hermosa primavera.

Oye niña soberana
la jota te cantaré;
cantaré la Valenciana;
la de Aragón no la sé.

Dicen que la Aragonesa
a muchos hace feliz,
pero a mí más me interesa
cantar la de este país.

En Valencia soy francés,
en Francia soy valenciano
en Castilla aragonés,
y en Aragón castellano.

Es el traje valenciano
de mucha comodidad,
es fresco y lo fresco es sano,
que viva la sanidad.

Si te vas a la Albufera
pasa por camino llano,
ten cuenta niña hechicera
que no te pille un gitano.

De Cataluña salí,
y a Valencia me marché,
y cuando te encontré a tí,
ya mi fortuna encontré.

Dicen que para cantar,
valen los italianos,
mucho les ha de costar,
ganar a los valencianos.

A Valencia, de natura,
tiene el canto pasión,
y allí cuando uno es criatura,
ya aprende cualquier canción.